



**Nombre de alumnos: Daniela Paola  
Sánchez Pastrana**

**Nombre del profesor: Antonio Galera  
Pérez**

**Nombre del trabajo: Ensayo**

PASIÓN POR EDUCAR

**Materia: Niñez**

**Grado: 4**

**Grupo: "U"**

Pichucalco, Chiapas a 17 de Octubre de 2020.

## **FUNCIÓN DEL ELLO Y ORGANIZADORES DEL YO.**

En este trabajo estaremos abordando las instancias psíquicas, que fue una de las teorías más mencionada por el psicólogo Sigmund Freud. Según su enfoque psicodinámico de este autor, cada una de estas estructuras representa una instancia psíquica que desde nuestro sistema nervioso nos llevara a conseguir cada una de nuestras necesidades que tenemos que satisfacer y que por lo general son las pautas para lograr los objetivos planteados.

De tal forma que el Ello, el Yo y el Superyó son los conceptos que más utilizo este autor, el hace referencias en estas tres instancias para referirse a cada uno de los conflictos y lucha de fuerzas antagónicas que rigen nuestra forma de pensar y actuar en los diferentes ámbitos en que nos desarrollamos, el objetivo principal de este personaje era demostrar la verdadera naturaleza de los conflictos y los bloqueos que se presentan en el área de salud con personas que padecen algún trastorno o síntomas psicológicos con origen biológico.

El enfoque psicodinámico fue propuesta por Sigmund Freud quien decía que los problemas psicopatológicos se presentan debido a un conflicto que sucedió durante el proceso de desarrollo, de ahí viene el término dinámica que expresa los acontecimientos por la que una parte de nosotros intenta imponerse hacia la otra. Los conceptos del Ello, el Yo y el Superyó forman parte de las teorías de Sigmund Freud y tratan de explicar la personalidad de cada ser humano y su manera en la que luchan cada persona.

La teoría psicoanalítica, cuyos rudimentos fueron trazados ampliamente por los estudios de Sigmund Freud (1856-1939), es una aproximación terapéutica e investigativa a la mente humana, desde una perspectiva inmanente y alejada de la perspectiva médica corporal, que persigue los mecanismos y sentidos en base a los cuales opera la psique. El yo, el ello y el superyó son tres de sus conceptos fundamentales, propuestos por el mismo Freud para explicar la constitución del aparato psíquico y su estructura particular. De acuerdo a dichos estudios, estas tres instancias diferentes que constituyen la mente comparten muchas de sus funciones y se encuentran interrelacionados de manera profunda a un nivel más allá de lo racional, es decir, en el plano de lo inconsciente.

**El ello:** para Sigmund Freud el ello o Id es la estructura de la mente humana que aparece en primer lugar, está presente desde que nacemos hasta los dos primeros años de vida, el ello se desarrolla por el placer inmediato y lucha en hacer que nuestras conductas primarias rijan nuestra conducta independientemente de las consecuencias que lleguemos a tener a un largo

plazo. Por eso se dice que el ello es nuestra parte animal e instintiva que todo ser humano tiene.

El ello. De contenido totalmente inconsciente, es la expresión psíquica de un conjunto pulsos e instintos, provenientes en algunos casos de las etapas más primitivas de evolución del ser humano. Lo guía el principio del placer: la satisfacción a toda costa de sus contenidos. Por ello se encuentra a menudo en conflicto con las otras dos instancias, que de acuerdo al psicoanálisis se habrían escindido de él a lo largo del desarrollo psíquico humano. Estoy de acuerdo con este concepto, porque hay necesidades que una persona debe satisfacer, las personas durante los primeros años de vida necesitamos de atención para tener un mejor logro en cuanto a nuestro desarrollo. (pág. 1)

Freud pensaba que la Id es el aspecto más importante de nuestra personalidad y decía que la Id es la parte más desorganizada de nuestra personalidad porque contiene nuestros motivos básicos e instintivo. Si estos deseos no se cumplen a como debe ser es donde vienen las consecuencias y se produce un estrés y ansiedad en la persona. Según Freud decía que esta parte es la fuente de toda la energía psíquica y que por ello el Id se controla por el principio del placer para evitar ciertos castigos y aumentar el placer instantáneo.

Por ejemplo, una de las necesidades básica de una persona es satisfacer el hambre, cuando nosotros hemos pasado un día sin probar ningún tipo de alimento, nuestro cerebro reacciona a los olores que percibimos en nuestro entorno y es ahí donde nuestro estomago nos pide algo para satisfacer esa necesidad, de lo contrario si no lo hiciéramos tendríamos ciertas reacciones inadecuada, incluso hasta llegar a desmayarnos. Por eso dice esta parte que el ello trata como de cumplir ciertos deseos que una persona requiere, ya que es algo innato. En este caso el Id es de mucha importancia para los bebés porque asegura que su necesidad básica se está cumpliendo y eso hace que el pequeño pueda sobrevivir.

Según Freud, el id intenta resolver la tensión creada por el principio del placer a través del 'proceso primario.' El proceso primario consiste en formar una imagen mental del objeto deseado, como una manera de satisfacer la necesidad del id. Realmente, no es posible resolver los instintos o necesidades instantáneamente todo el tiempo. Hay situaciones cuando esto no sería adecuado. Y por eso, necesitamos el Ego. Estoy de acuerdo con este autor, porque a veces hay ciertas cosas que no pueden satisfacerse y que muchas veces no son una necesidad, por ejemplo el deseo sexual no es una

necesidad y que no es obligado a cumplirla a como nuestra sociedad impone, existe el momento adecuado para realizar las cosas y sino las queremos hacer también deben de respetarse nuestras opiniones. (pág.2).

**El Yo:** esta estancia psíquica se da a partir de los dos años y a diferencia del Ello, se regirá por la realidad. El Yo se enfoca más en lo exterior, nos lleva a pensar en las consecuencias de lo hacemos y los problemas que se pueden generar ante lo que practicamos. Según Sigmund Freud la instancia psíquica del Yo se encarga de hacer la fuerza del Ello llevándonos a situaciones catastróficas a corto plazo y que la del Superyó no llegue a incomodarnos ante su carácter restrictivo.

Por ejemplo, en esta estancia la persona piensa antes de hacer las cosas, se da cuenta de los beneficios y las consecuencias que podría ocasionar los estímulos, cuando nosotros estamos en un lugar con muchas personas no vamos a orinar enfrente de ellos, en todo caso esperamos llegar a nuestras casas o un baño público para satisfacer nuestra necesidad y no tenga consecuencias después.

El yo. Se trata de la porción mediadora entre las pulsiones del ello y los requerimientos normativos del superyó, en contacto con las condiciones de la realidad circundante. Se encarga de la defensa del sistema completo, si bien mucho de su contenido opera desde la oscuridad de lo inconsciente. Aun así, es la parte de la psique que lidia con la realidad más directamente. Aquí el humano tiene que ver lo bueno y lo malo de las cosas antes de realizar actividades no aptas y que pueden causar severos daño a su persona. Debe de identificar todas las conductas y necesidades que son correctas y cuáles no para no crear conflicto en su personas y pueda contraer ciertas enfermedades psicopatológicas. (pág. 1)

**EL SUPERYÓ:** según Freud está presente durante los tres años de vida, es consecuencia de la socialización y la y la interiorización de normas consensuadas socialmente. Es la instancia que vela por el cumplimiento de las reglas morales, es la parte fundamental donde las personas hacen sacrificios para ser personas de bien. El superyó se enfrenta al Ello y al Yo sin miedo a lo que pueda ocurrir, en este concepto participa la sociedad ya que es parte de nuestro diario vivir y que hacen que adoptemos ciertas conductas para enfrentarnos con los demás y es uno de los elementos fundamentales para la identidad de cada persona.

El superyó. Se trata de una instancia moral y enjuiciadora de las actividades del yo, ante la infancia a través de la resolución del complejo de Edipo, cuyo resultado es la

incorporación de ciertas normas, prohibiciones y de cierto sentido del deber-ser en el individuo. Mucho del contenido del superyó, sin embargo, se maneja de modo inconsciente, de modo que no estamos muy al tanto de nuestra forma de ideal del yo.

De la misma manera Sigmund Freud decía que el **Ego** es la parte de la personalidad que satisfará a la Id para beneficio de nuestro futuro. El ego se basa en la realidad externa y en la experiencia que cada persona tenga, pero unos de los problemas de estos dos conceptos es que no toman en cuenta la moralidad de nuestras acciones.

También definía al **Superego**, este se desarrolla a los cinco años de vida y es nuestra noción colecta o incorrecta, moral e inmoral. Es la parte donde están involucradas nuestros padres, profesores o modelos a seguir, esta se divide de dos maneras que son: el 'ego ideal' y 'la consciencia'. Es de mucha importancia porque ayuda a civilizarnos en ciertas conductas que no son adecuadas para nuestra persona. Por ejemplo, los padres son el reflejo de los hijos, ellos te van aconsejar en lo que estas mal, te van a cuidar, te dirán tus errores y te enseñaran a luchar por aquellas metas y sueños que tenemos cada uno, ya de nosotros depende que es lo que queremos ser y lograr. El usó el término 'fuerza del ego' para referirse a la capacidad del ego a funcionar a pesar de los motivos diferentes del id y superego. Él pensaba que una persona con buena fuerza del ego puede controlar sus decisiones en una manera efectiva.

El **Ego Ideal**, contiene las reglas para nuestro comportamiento apropiado, incluyendo la de nuestros padres o figuras importantes en nuestra vida. Siguiendo todas estas reglas le da un valor a nuestra manera de ver la vida, ellos nos aconseja para nuestros bien, ellos ya experimentaron parte de su vida por eso nos enseñan parte de ellas, pero de igual forma hay conductas que nosotros no debemos de adoptar en caso que sea inadecuada.

**La consciencia**, incluye cosas que la sociedad y las figuras parentales ven como malas. Por ejemplo, el tomar porque ya viste que tu amigo lo hace, ser un maleante, las drogas, los vicios que son dañinos para nuestra salud entre ciertas amistades que influyen en nuestro comportamiento. Son consejos y reglas que nuestros padres nos marcan para el bien de nosotros no por querer hacernos un mal.

Freud creía que estas partes de la mente humana existen en todas las personas y que son elementales para prevenir ciertos procesos mentales. Sin embargo también decía que entre el Ello, el Yo y el Superyó en ocasiones se generan descompensaciones que producen sufrimiento y aparición de ciertos trastornos por lo que se debe de equilibrar estas estancia psíquicas. Por ejemplo si el superyó se interpone a ciertos pensamientos y emociones puede

producir una crisis nerviosa en la persona, en cambio si el Ello predomina más puede dar paso a la sociopatía que pone en peligro tanto a la persona como a las que le rodea. Por eso hay que tener en cuenta que estos tres conceptos ya no son aptos para utilizarlo en nuestra sociedad actual. A como tiene sus ventajas estos conceptos por otro lado nos perjudica. Antes era una base fundamental para guiar a una persona, pero en estos tiempos ya es más difícil retomar ciertos consejos de personas que nos enseñan nuestro propio bien, ya la ciencia está más avanzada y el mundo cada vez más está peor. Hemos perdido nuestra esencia y educación.

Sigmund Freud } El padre del psicoanálisis propuso estos tres conceptos, conocidos como 'instancias psíquicas'.

De todas las teorías desarrolladas por Sigmund Freud, la del Ello, el Yo y el Superyó es una de las más famosas. Según su enfoque psicodinámico, cada una de estas estructuras representa una instancia psíquica que, desde nuestro sistema nervioso, nos llevan a perseguir unos intereses que chocan entre sí.

Así pues, el Ello, el Yo y el Superyó son los conceptos que Freud utilizó para referirse al conflicto y la lucha de fuerzas antagónicas que, según él, rigen nuestra forma de pensar y de actuar

Las tres instancias psíquicas de la teoría de Freud

El enfoque psicodinámico, que nació con el psicoanálisis de Freud, se fundamenta en la idea de que los procesos psíquicos que se producen en cada persona están definidos por la existencia de un conflicto.

De ahí viene el término "dinámica", que expresa esa constante sucesión de acontecimientos por las que una parte intenta imponerse a la otra. Los conceptos del Ello, el Yo y el Superyó forman el apartado de la teorías de Freud en el que esta idea de choque entre diferentes estructuras psíquicas queda más patente

**El ello**

Freud proponía que el Ello o Id es la estructura de la psique humana que aparece en primer lugar. A diferencia de lo que ocurre con el Yo y el Superyó, está presente desde que nacemos, y por lo tanto durante los primeros dos años de nuestras vidas es la que manda a lo largo de ese periodo de tiempo.

El Ello se mueve a partir del principio del placer inmediato, y por eso lucha por hacer que las pulsiones primarias rijan la conducta de la persona, independientemente de las consecuencias a medio o largo plazo que eso pueda conllevar. Por ello se suele considerar que el Ello es "la parte animal" o "instintiva" del ser humano.

**El yo**

Esta instancia psíquica surgiría a partir de los dos años y, a diferencia del Ello, se regiría por el principio de la realidad. Eso significa que el Yo está más enfocado hacia el exterior, y nos lleva a pensar en las consecuencias prácticas de lo que hacemos y los problemas que puede generar una conducta demasiado desinhibida. Esto hace que se enfrente al Ello para aplacar las pulsiones que emanan de él, para lo cual utiliza los mecanismos de defensa.

El Yo es, según la teoría de Sigmund Freud, la instancia psíquica que se encarga de hacer que la fuerza del Ello no tome el control del cuerpo llevándonos a situaciones catastróficas a corto plazo, y que la del Superyó no llegue a asfixiarnos por su carácter restrictivo. No es simplemente una entidad que limita la influencia de las otras dos, sino que tiene su propia agenda e intereses y se rige por una lógica distinta: la de lo pragmático y la supervivencia.

**El superyó**

El Superyó aparecería según Freud a partir de los 3 años de vida, y es consecuencia de la socialización (básicamente aprendida a través de los padres) y la interiorización de normas consensuadas socialmente. Es la instancia psíquica que vela por el cumplimiento de las reglas morales.

Función del ello y organizadores del yo

Es por eso que el Superyó presiona para realizar grandes sacrificios y esfuerzos con tal de hacer que la personalidad de uno mismo se acerque lo máximo posible a la idea de la perfección y del bien.

Como el Ello rechaza totalmente la idea del sometimiento a la moral y el Yo, a pesar de tratar de frenar las pulsiones, también se mueve por objetivos egoístas centrados en la supervivencia y lo pragmático de adaptarse al entorno, El Superyó se enfrenta a ambos. Para el padre del psicoanálisis, el Superyó tiene sentido en un contexto en el que la influencia de la sociedad nos obliga a adoptar conductas de vigilancia de uno mismo para evitar las confrontaciones con los demás, aunque a la larga esta influencia vaya mucho más allá de esta lógica orientada a la socialización y pase a constituir un elemento fundamental de la creación de la identidad del individuo.

El equilibrio entre las fuerzas

Freud creía que todas estas partes de la psique existen en todas las personas y, a su modo, son parte indispensable de los procesos mentales. Sin embargo, también creía que la lucha entre el Ello, el Yo y el Superyó en ocasiones puede generar descompensaciones que producen sufrimiento y la aparición de psicopatologías, por lo que se debía tratar de reequilibrar la correlación de fuerzas a través del psicoanálisis.

Una de las características de las teorías de Freud es que crean un concepto de la salud mental en la que los trastornos no son la excepción, sino la norma; lo más común son los desajustes entre estas instancias psíquicas, debido a que los problemas mentales permanecen implícitos y latentes en la lucha interna que mantienen entre ellas.

Si el Superyó llega a imponerse, la represión de pensamientos y emociones puede llegar a ser tan excesiva que periódicamente se producen crisis nerviosas, algo que atribuía por ejemplo a los casos de mujeres con histeria demasiado adheridas a una moral rígida y profundamente restrictiva.

Si el Ello predominaba, esto podía dar paso a la sociopatía, una impulsividad que pone en peligro tanto a la persona que la experimenta como a los demás, ya que la prioridad absoluta es satisfacer necesidades con urgencia

Este concepto de equilibrio entre fuerzas impregnó totalmente la obra de Sigmund Freud, ya que no creía que existiese una solución definitiva al enfrentamiento entre las tres instancias psíquicas: las personas más sanas no son aquellas en las que el Ello, el Yo y el Superyó han dejado de luchar (cosa imposible, según él), sino aquellas en la que esta lucha causa menos infortunios.

Que la imposibilidad de refutar las teorías de Freud convierte estos tres conceptos en constructos teóricos poco útiles para la psicología científica actual, en parte por el impacto que tuvo sobre la filosofía de la ciencia la obra de Karl Popper y sus críticas al psicoanálisis.

Función del ello y organizadores del yo



## Instancias psíquicas de Freud

### YO, ELLO Y SUPERYÓ

La teoría psicoanalítica, cuyos rudimentos fueron trazados ampliamente por los estudios de Sigmund Freud (1856-1939), es una aproximación terapéutica e investigativa a la mente humana, desde una perspectiva immanente y alejada de la perspectiva médica corporal, que persigue los mecanismos y sentidos en base a los cuales opera la psique.

El yo, el ello y el superyó son tres de sus conceptos fundamentales, propuestos por el mismo Freud para explicar la constitución del aparato psíquico y su estructura particular. De acuerdo a dichos estudios, estas tres instancias diferentes que constituyen la mente comparten muchas de sus funciones y se encuentran interrelacionados de manera profunda a un nivel más allá de lo racional, es decir, en el plano de lo inconsciente

El ello. De contenido totalmente inconsciente, es la expresión psíquica de un conjunto de deseos, impulsos e instintos, provenientes en algunos casos de las etapas más primitivas de evolución del ser humano.

Lo guía el principio del placer: la satisfacción a toda costa de sus contenidos. Por ello se encuentra a menudo en conflicto con las otras dos instancias, que de acuerdo al psicoanálisis se habrían escindido de él a lo largo del desarrollo psíquico humano.

El superyó. Se trata de una instancia moral y enjuiciadora de las actividades del yo, construida durante la infancia a través de la resolución del complejo de Edipo, cuyo resultado es la incorporación de ciertas normas, prohibiciones y de cierto sentido del deber-ser en el individuo.

Mucho del contenido del superyó, sin embargo, se maneja de modo inconsciente, de modo que no estamos muy al tanto de nuestra forma de ideal del yo.

El yo. Se trata de la porción mediadora entre las pulsiones del ello y los requerimientos normativos del superyó, en contacto con las condiciones de la realidad circundante.

Se encarga de la defensa del sistema completo, si bien mucho de su contenido opera desde la oscuridad de lo inconsciente. Aun así, es la parte de la psique que lidia con la realidad más directamente.

### Id, Ego, y Superego

Sigmund Freud les dio mucha importancia a las nociones que el inconsciente, el pre-consciente y el consciente son muy importantes para saber más sobre las personalidades de las personas. El dividió la mente en tres partes distintas para saber más sobre nuestras personalidades: el id, ego, y el superego, y ellos trabajan juntos para guiar los comportamientos de los humanos. En otras palabras, todos vamos a hacer decisiones en nuestras vidas y el id, ego, y superego trabajan para crear su personalidad y guiar las decisiones que necesitamos hacer.

El id es la parte más desorganizada de nuestra personalidad y contiene nuestros motivos básicos e instintivos. Si estos deseos no están satisfechos inmediatamente, el resultado es estrés y ansiedad para el individuo.

Según Freud, el id es la fuente de toda la energía psíquica, por lo que es el aspecto de personalidad más importante. El Id está controlada por el 'principio del placer' que significa que todas nuestras acciones son para evitar el castigo y para aumentar el placer instantáneamente

Según Freud, el id intenta resolver la tensión creada por el principio del placer a través del proceso primario.

El proceso primario consiste en formar una imagen mental del objeto deseado, como una manera de satisfacer la necesidad del id. Realmente, no es posible resolver los instintos o necesidades instantáneamente todo el tiempo. Hay situaciones cuando esto no sería adecuado. Y por eso, necesitamos el Ego.

EL EGO. Es la parte de la personalidad que satisface los motivos del id de una manera real y maneras que se beneficiará su situación en el futuro, y no la gratificación instantánea. Es el componente que es responsable de tratar con la realidad. El ego se desarrolla a partir del Id y también después del id.

En este proceso, el ego trata de encontrar algo en el mundo real que es la misma de la imagen mental creada por el proceso primario del id. Entonces, necesitamos algo en nuestra personalidad para darnos morales, y esto es lo que hace el superego.

Superego Según Freud, el superego se empieza a desarrollar acerca de los cinco años y es nuestra noción de correcta e incorrecta, moral e inmoral.

Es la parte de la personalidad que incorpora las morales de las figuras parentales como profesores, padres, o modelos a seguir con sus propias ideas de lo que es correcto o incorrecto. Hay dos partes distintas del superego, el 'ego ideal' y 'la consciencia'. El superego es importante para civilizar nuestras acciones. Se objetivo es para suprimir los motivos inadecuados del id.

Ego Ideal. El ego ideal contiene las reglas de comportamiento apropiado, incluyendo las que están aprobadas por sus padres o figuras importantes en la vida. Siguiendo estas reglas le da un sentimiento de valor y logro.

Esta subsección del superego incluye información sobre cosas que la sociedad y las figuras parentales ven como malas. Estos comportamientos tienen consecuencias malas normalmente y conducen a sentimientos de culpa.

La interacción entre los tres

Estas tres partes de personalidad se interactúan una con la otra, y es muy fácil ver que hay mucha oportunidad de conflicto entre estas partes distintas. Freud pensaba que para tener una personalidad saludable era necesario tener un equilibrio entre el id, ego, y superego. Podemos ver que en muchos instantes hay conflicto entre el id y los motivos instintivos y el superego que necesita analizar estos motivos y decidir si son morales o no. Él usó el término 'fuerza del ego' para referirse a la capacidad del ego a funcionar a pesar de los motivos diferentes del id y superego. Él pensaba que una persona con buena fuerza del ego puede controlar sus decisiones en una manera efectiva.

Instancias  
psíquicas de  
Freud

## **Bibliografía**

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/files/assignatura/c21e491a618a1d54cdc27f492b60508c.pdf>

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/3d1d6630dc56b1618f4a404ff4149e3b.pdf>